PRÉDICA DOMINGO 25 DE ABRIL DE 2021
DAVID: TESTIGO, JEFE Y MAESTRO

Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206
Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10
www.vidacristiana.org.gt / info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 25 DE ABRIL DE 2021

DAVID: TESTIGO, JEFE Y MAESTRO

PRIMERA PARTE:

Qué bueno estar en la casa de Dios, ya sea personal o en espíritu. Les tengo noticias, esta pandemia va a seguir por un largo tiempo, así que mejor vivamos y seamos lo que debemos ser. Dios no nos puso pausa, solo nos dio una experiencia para crecer en Él. Estamos estudiando algunas cosas maravillosas, estamos en David. No hay nada como la Palabra de Dios, hay cosas tangibles y hay cosas eternas, pero la Biblia es lo único que es ambas, que nos fortalece hoy, y si dejamos que se escriba en nuestro corazón, eso es lo que vamos a llevar a la Nueva Jerusalén.

> *A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura. Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David. He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones. (Isaías 55:1-4)*

Trabajen y usen su sustancia para las cosas eternas y no las temporales. Bueno acá vemos a David, a quien lo dieron por, testigo, por jefe y por maestro a las naciones. El Señor dice que lleguemos con nuestra pobreza espiritual, reconociendo nuestro estado imperfecto y esa es la moneda que compra vino y leche de parte del Señor. No usen su sustancia solo para las cosas temporales, busquen las espirituales, vengan a Mi, y adivinen qué voy a hacer con ustedes, pacto. Las misericordias eternas. Ahora no es con David, es con usted y conmigo. Ese pacto con David tiene todo que ver con nosotros porque es el mismo que hace con nosotros. David fue dado a la humanidad por testigo, jefe y maestro. Una persona no puede ser testigo, testigo es repetir, uno no puede repetir únicamente letra muerta, uno debe tener una experiencia personal para ser testigo. Por eso el Señor le dice a los discípulos que son sus testigos pero primero necesitaban una experiencia con Él y en el aposento alto se asentó el Espíritu en ellos. Dos segundos después estaban haciendo un relajo, tuvieron una experiencia. El Señor les dijo, pero recibiréis poder cuando venga el Espíritu sobre ustedes y me serán testigos. Primero necesitamos al Espíritu y así cada cosa que vivamos es una experiencia y eso ya no es una palabra muerta, es la vida. Cuando hablamos de salvación no hablamos teoría, hablemos de experiencia. Qué diferencia oír el testimonio de un cristiano salvo a oír una clase de religión. Dios no nos mandó a enseñar religión, nos mandó a tener experiencias con Él. David es testigo porque recorrió el camino, nos lo puede marcar. Dios tiene muchos testigos a la altura de David, pero solo a David le llama testigo, jefe y maestro. Jefe es líder, el capitán, el que va al frente, alguien al que debemos seguir, yo he seguido las pisadas de Abraham, de José, todos ellos nos marcan el camino si queremos llegar a la Nueva Jerusalén, las pisadas de un apóstol Pablo o de David. Todo es parte de la gran nube de testigos. Los seguimos a ellos porque ellos seguían al Señor. David también fue dado por maestro, que es comandante, alguien que da un mandato, alguien que es puesto a cargo, que está delante, al

frente, guía, instruye, enseña. Por eso estudiamos a estos grandes de la Biblia y a David. David es el héroe de la gran mayoría de cristianos. Además, estamos aprendiendo cosas que no habíamos aprendido antes. Ahora Dios hizo un pacto con David, que, a resumidas cuentas, por supuesto incluye que de sus lomos iba a salir el Mesías, pero déjeme resumirles. El pacto es que, si reinas acá, reinarás para siempre. Dios ya había levantado un Saúl, porque ya se habían aburrido de los jueces, pero los jueces eran los que los libraban de sus enemigos. Los jueces no funcionaron, Saúl no funcionó, pero David si funciona. Lo que dice es que, si reina hoy, reinará para siempre, si logras reinar sobre lo que se levanta dentro, reinarás sobre las naciones de afuera. Ahora vayamos a Apocalipsis, acá vemos a Juan quien ve a Jesús y este resucitado, y Juan ve 7 aspectos de Jesús a través de las 7 Iglesias.

> *Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque (**aunque**) tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. (Apocalipsis 3:7-8)*

Ese "aunque" no está en las versiones originales. ¿Por qué es importante ese detalle? Porque la única manera con la que podemos comprar leche y pan es con pobreza espiritual. La Iglesia acá vino con su pobreza espiritual, y por eso hace un pacto con el Señor. LaOdicea no es así, la Iglesia de LaOdicea cree que no tiene pobreza espiritual. Somos las personas más ricas de la tierra porque nuestra pobreza espiritual nos ha pegado a la grandeza del Señor. LaOdicea si dice que es rica, pero realmente le llaman desventurado, pobre, ciego y desnudo. Ahora en Filadelfia viene Jesús con la llave de David. Jesús tiene la llave de David. Ahora Él no la necesitaba, pero la tiene para abrirnos la puerta que tuvo abierta David, esa puerta lo llevó a conquistar Jerusalén y a preparar todo el material para que el hijo varón que salió de sus lomos construyera un templo en la ciudad de Jerusalén. David tiene la llave para llegar a la nueva ciudad. Pocos en la Biblia nos dan tantos secretos como David para llegar a la Nueva Ciudad. Jesús dice, la puerta ya está abierta para ustedes también. Ahora, no nos va a empujar para que entremos, pero la puerta está abierta para conquistar la tierra. La puerta está abierta para conquistar la Ciudad que estaba en poder de los Jebuseos. La otra semana tal vez veremos la ciudad del orgullo que es la que tenemos que conquistar por dentro. Ahora usted dice, pero yo no soy David, usted no se preocupe de eso porque eso es problema del Señor.

> *Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén. (Hebreos 13:20-21)*

Ahora vemos que en la Sangre viene el pacto, la Sangre del pacto eterno. David lo tuvo que hacer solito, más o menos, tenía al Espíritu sobre, pero no tenía a Jesús adentro. Entonces Jesús no podía hacer en él lo que era agradable a Dios. David no tenía a Jesús adentro, nosotros si.

Tenemos dentro a aquel que produce en nosotros la buena voluntad. Acá dice que Dios hace en nosotros lo necesario para que hagamos la voluntad de Dios. Jesús viene a nuestro corazón para hacer Él el trabajo, solo dejémoslo. Si David lo logró, nosotros mega que lo lograremos, si solo dejamos que Jesús haga su obra en nosotros. Habiendo establecido esto, regresemos a la historia de David. Nos quedamos en Saúl, regresemos a él. Pero establezcamos otra cosa acá. Cuando David llegó a la casa de Saúl y lo despacharon porque había guerra, y David fue a apoyar a sus hermanos y allí venció al gigante. David era un muchacho, ni niño ni adulto, no podía tener más de 19 años. Probablemente ha de haber tenido unos 18 años. Cuando él empezó a reinar sobre Judá, reinó por 7 años y medio solo sobre Judá, teniendo 30 años. Ya después lo reconocieron los demás por 33 años. Tenía 30 años cuando reinó sobre Hebrón, lo que quiere decir que pasaron unos 15 años entre que derribó al gigante y reinó. Es probable entonces que David tuviera unos 17 años cuando estaba en la casa de Saúl. Pero lo que nos dice es que la humillación y dolor, y todas estas experiencias tan difíciles que le tocaron vivir a David, desde el momento en el que cantó el pueblo que Saúl mató a mil, y David a diez mil, allí se llenó de espíritus Saúl, y a partir de allí empezó a perseguir a David y se llenó de celos y procuró matarlo. Esto duró como 12 años. David tuvo que padecer como 12 años hasta que Saúl murió en aquella batalla contra los filisteos. Entonces regresemos a Saúl. ¿Para qué lo levantó si fue un desastre? Saúl no hizo el trabajo que tenía que hacer, liderar a Israel, ganar las batallas y tomar la tierra por herencia. Pero lo levantó porque necesitaba formar a David. David necesitaba a Saúl, por eso lo levantó. David necesitaba a Saúl, porque Dios necesitaba convertir a David en la Esposa y en los 144,000. Por eso necesitaba un Saúl. Sabe por qué Dios no soluciona su problema y solución. ¿Por qué no le quita esa persona que le da tanta lata? ¿Por qué no le da un nuevo trabajo? ¿Por qué el vecino no vende su casa y se va de una vez? ¿Por qué el marido no cambia? ¿Sabe por qué? Porque usted lo necesita, Dios crea esas situaciones porque Él quiere una esposa y un ejercito de 144,000, que tocan sus arpas y cantan un canto nuevo. Él sabe qué es lo que necesitamos para formar su estatura y poder vernos en el espejo y decir que no queremos ser así. El Señor levanta todas esas personas y situaciones para que hagamos una elección y le pidamos que nos ayude y nos cambie. El Señor también nos prueba para que afirmemos nuestras elecciones en esas situaciones. Esa es la razón por la que existen los Saúles, solo así se forma la esposa del Señor, solo así conquistamos a estos cananeos que hay adentro, solo así conquistamos la ciudad del orgullo y solo así podemos conquistar el mundo de allá afuera. Ahora usted sabe cómo se llama su Saúl, haga una pausa y dele gracias a Dios por su rey Saúl. A veces es nuestro mismo carácter. Todo iba más o menos bien, mientras Saúl se portó bien con David, pero cuando se llenó de celos buscó matarlo. David hizo un pacto con Jonatán, y se comprometieron a protegerse entre sí. Entonces logró darse cuenta de que era hora de huir, fin de una etapa, inicio de una etapa desconocida. Poner los pies en mares no explorados. Empezar a caminar por un camino por el que nunca hemos caminado antes. Es cambiar de trabajo y uno no se siente listo. Cambian las situaciones, una muerte de algún familiar. Cambio en el mundo, un virus y todo cambia. David sabía que todo iba a cambiar para él a partir de allí. Entonces David dijo que sabía que lo que empezaba era nuevo, algo que no entendemos, que no conocemos y entonces David nos dice qué se hace en la nueva experiencia. Lo primero que hizo David, y uno sabe que, aunque no haya

mucho tiempo de preparación uno sabe que viene una etapa nueva en la vida. No tenemos por qué loquear, tenemos a alguien que nos ha sido dado como testigo, jefe y maestro.

> *Huyó, pues, David, y escapó, y vino a Samuel en Ramá, y le dijo todo lo que Saúl había hecho con él. Y él y Samuel se fueron y moraron en Naiot. Y fue dado aviso a Saúl, diciendo: He aquí que David está en Naiot en Ramá. Entonces Saúl envió mensajeros para que trajeran a David, los cuales vieron una compañía de profetas que profetizaban, y a Samuel que estaba allí y los presidía. Y vino el Espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron. Cuando lo supo Saúl, envió otros mensajeros, los cuales también profetizaron. Y Saúl volvió a enviar mensajeros por tercera vez, y ellos también profetizaron. Entonces él mismo fue a Ramá; y llegando al gran pozo que está en Secú, preguntó diciendo: ¿Dónde están Samuel y David? Y uno respondió: He aquí están en Naiot en Ramá. Y fue a Naiot en Ramá; y también vino sobre él el Espíritu de Dios, y siguió andando y profetizando hasta que llegó a Naiot en Ramá. Y él también se despojó de sus vestidos, y profetizó igualmente delante de Samuel, y estuvo desnudo todo aquel día y toda aquella noche. De aquí se dijo: ¿También Saúl entre los profetas? (1Samuel 19:18-24)*

Lo primero que buscó David fue al profeta, a Samuel. Samuel estaba con alumnos, tenía varios profetas allí con él y estaban profetizando. Llegaron los soldados de Saúl a buscarlo allí, y empezaron a profetizar. Entonces fue Saúl en persona y profetizó también y mejor se fue. Profetizar es hablar o cantar bajo inspiración divina. Profetizar tiene varias ramificaciones, pero la más importante e inmediata es hablar la Verdad, con convicción, con fuego, hablar la Verdad. David está listo para enfrentar un nuevo mundo, incierto, para entrar a un desierto largo de 12 años, está listo para entrar al desierto y lo primero que hace es buscar a Samuel el profeta, lo que tenemos que hacer es recordar la verdad la que sabemos y a hablar la verdad y cantar la verdad que sabemos. Necesitamos cantar la verdad, porque eso levanta algo adentro de nosotros, nos fortalece, nos hace poner nuestra mente en el Señor, fortalece nuestro espíritu y nos llena de esperanza, de confianza, de fe, entonces debemos hablar la Verdad. En Efesios dice que hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe, a la medida de la estatura de Cristo, hablando la verdad en amor, crezcamos en todo, esto es en Cristo. Tiene usted delante de usted un gran desierto, no empiece a refunfuñar, allí levante la profecía, empiece a hablar la verdad que conoce, empiece a decir que todo lo puede en Cristo que lo fortalece, que nada nos puede separar el amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro, que el Señor dice que no nos dejará, no nos desamparará y estará con nosotros hasta el fin del mundo. Luego de ir con Samuel, David regresó con Jonatán, y lo que hizo fue que buscó a Jonatán porque sabía que tenían pacto. Y fue y le dijo que pasara lo que pasara se iban a cuidar el uno del otro, entonces David se fortaleció con ese pacto. Nosotros tenemos un pacto con el Señor, por la sangre del pacto eterno. Un pacto es que las personas pasaban por un sacrificio divido, y es que todo lo tuyo es mío y todo lo mío es tuyo y nos vamos a cuidar hasta el fin de la vida. El pacto que tenemos con Él es que no nos

van a tocar, no estamos solos, nos va a proteger, nos va a cuidar y ponerse delante de nosotros. Lo más lindo de este pacto es que así de torpes y débiles, lo único que pide el Señor es obediencia. Y también un poco de lealtad, Él espera que demos nuestra vida por Él de alguna manera. David lo que hizo fue recordar que tenía un pacto con alguien. Al desierto se va solo, allí necesitamos recordar que tenemos un pacto con Jesús, Él está con nosotros, va a velar por nosotros y nos va a guardar por razón del pacto. Después de ir con Jonatán, fue con Ahimelec el Sacerdote. ¿De qué nos habla eso? ¿De qué nos habla el sacerdocio? De oración. Fue con el sacerdote, al tabernáculo, al cuarto de oración. Se escondió en su cuarto de oración. Lo que obtuvo fue que necesitaba consultar a Dios, no lo dice acá, pero en 1Samuel 22:13, cuando llegó Saúl con el sacerdote, le responde que no es la primera vez que David viene a consultar a Dios acá. Por eso sabemos que lo primero que hizo fue consultar a Dios. Fue al cuarto de oración y le preguntó qué hacer y qué esperaba de Él. No se meta a un desierto sin, hablar la verdad, sin recordar el pacto y sin meterse al cuarto de oración. Consulte y espere, si no le responde, siga consultando y siga esperando. Ore un poco más, espere y Dios le va a dar dirección para el siguiente paso. La segunda cosa que ocurrió con el sacerdote es que David le dice que se sentía debilitado, que debía comer, y allí comió del pan de la proposición, ese pan da la energía y fuerza para pasar el desierto. David está a punto de entrar a un desierto por 12 años, más el tiempo en el que no era rey de todos, o sea que casi 20 años de tribulación. No se fije en su Saúl, vaya al Señor, consulte al Señor y ore. Algo así como Elías, que venía huyendo de Jezabel y se quedó dormido, y un ángel le dio un pan, se lo comió y se durmió otra vez, luego otro pan y caminó por 40 días y 40 noches. David comió de los panes de la proposición, y ahora tenía la fe que necesitaba, la teoría no genera la fe que genera la experiencia. Y la tercera cosa que obtuvo del sacerdote es la espada de Goliat. Esta es una espada que guardó en su tienda, lo que quiere decir que David se la dio en ofrenda al Señor en el tabernáculo. Tal vez hasta soñó que le iba a servir en algún momento, pero es el arma, la herramienta para pelear nuestras batallas. Pero en este caso es la espada que nos recuerda de una batalla pasada. La que nos recuerda que nuestro amor y celo fuera suficiente para ganar la batalla y no fue una espada, fue una piedra, una honda, el amor y celo por el Señor. David llevaba esa espada para no olvidar la victoria de días pasados, y que le iba a dar la nueva victoria futura en medio de cualquier humillación. Ahora David ya está listo para ir al desierto. Si usted practica estas cosas, está lista para entrar al desierto. Dios está listo para darnos una experiencia, estas son las experiencias que nos van a llevar a donde tenemos que llegar.

EL GOZO Y DELEITE ESTÁN EN EL DESIERTO

SEGUNDA PARTE:

El Señor es bueno y fiel siempre. Espero hayan escuchado la primera parte de este mensaje, pero cuando empezamos a hacer 2 servicios el domingo pensamos que no vamos a desperdiciar esa gran oportunidad, no vamos a repetir en el segundo servicio lo mismo que el primer servicio. Hay demasiado qué conocer. Vamos a partir de 1Samuel 23 y solo para refrescarles un poco lo que estamos haciendo, David ya entró a una segunda etapa de su vida, un largo desierto. Este desierto por lo menos duró 12 años. Era la siguiente etapa que Dios tenía preparada para la formación de David. Si usted quiere ser rey, los reyes no aparecen, miren a Saúl en dónde paró.

Dios lo ungió, pero no pasó por las cosas por las que pasó David y no lo formaron. Dios tenía otro plan para David. Ahora entra a un desierto. David fue levantado para reinar y gobernar y fue levantado para conquistar lo que quedaba de enemigos en la tierra. David llevó al pueblo a tal punto que se pudieran asentar en Jerusalén como su capital y luego edificar allí el templo. Pero las verdaderas batallas no han empezado. David ha pelado solo una que otra batalla hasta acá. Siempre fue uno de los más exitosos comandantes bajo el ejercito de Saúl, pero Dios todavía lo está formando. Así es que ahora entra a un largo desierto. Mencionábamos en la primera hora que cuando empezó a reinar solo reinó sobre Hebrón, no fue sino hasta 20 años después que reinó sobre todos. El hecho es que pasó por varias cosas, pero quiero enfocar algo en este período en el que David está ahora en el desierto. Los desiertos son tremendos, secos, sin vida, un lugar en donde uno se siente perdido, afligido, sin rumbo sin sentido. Seguramente por algún momento pasó por la cabeza de David el mejor ya no seguir, ya nada cambia. El año pasado nos anunciaron que había una pandemia y en marzo nos llegó. Empezaron las cuarentenas y encierros y aquellas cosas. Desde ese entonces escuché a los expertos que dicen que una pandemia dura de dos a dos años y medios y eso fue un cambio rotundo. Luego hablaban de que a lo mejor a fin del año pasado íbamos a estar en una nueva normalidad. Para hacerles corta la historia, ya estamos tan acostumbrados a la nueva normalidad, esto sigue y seguirá por bastante tiempo. Lo digo para que sigamos viviendo, viviendo para el Señor. Pero del otro lado de la balanza, es una de esas cosas que siguen y siguen y siguen y nos preguntamos hasta cuándo. Para algunos fue un desierto en más de un sentido, económico o de salud, por ejemplo. Describo un desierto, espero estar teniendo éxito. El Señor quiere llamar nuestra atención y formar a Cristo en nosotros. El desierto de David duró 12 años y luego lo que las otras tribus no querían saber nada de él, llegamos a los 20 años. Debemos reconocer que cuando estamos en el desierto, aunque no escuchemos o veamos al Señor, o a pesar de no tener certeza de a dónde vamos, Dios sigue probándose a si mismo, sigue estando allí, no se ha ido a ningún lado. Él siempre decide presentarse, aunque sea de diferentes maneras, solo para enseñarnos que Él está allí. A veces no vemos al Señor o no vemos que fue el Señor el que lo hizo porque estamos enfocados en el problema, pero levantemos la vista y veremos que siempre estuvo allí, o nos libró o sustentó de una manera milagrosa y nos lleva a afirmar nuestras elecciones, nuestra vocación. A lo mejor hubo momentos en los que fuimos probados o tentados. Cuando estamos en el desierto queremos redimirnos a nosotros mismos. Pero eso solo empeora las cosas, solo gastamos energía por gusto. Esa es a razón por la que Dios llevó a Israel al desierto, para probar su corazón. David no es la excepción, Dios llevó a David al desierto para probar su corazón. Dios nos mete al desierto porque busca formar la esposa y los 144,000 en nosotros, un rey en nosotros. Pero ¿cuál es el siguiente paso? Aquello que debe suceder en nosotros. Por un lado, lo difícil de la situación, no nos habla como estábamos acostumbrados, pero sigue haciendo toda clase de favores. ¿Qué espera entonces de nosotros? Examinemos a David y por qué se fue al desierto. Saúl no desistió por un minuto buscando darle muerte a David.

> *Y ellos se levantaron, y se fueron a Zif delante de Saúl. Pero David y su gente estaban en el desierto de Maón, en el Arabá al sur del desierto. Y se fue Saúl con su gente a buscarlo; pero fue dado aviso a David, y descendió a la peña, y se quedó en el desierto de Maón.*

> *Cuando Saúl oyó esto, siguió a David al desierto de Maón. Y Saúl iba por un lado del monte, y David con sus hombres por el otro lado del monte, y se daba prisa David para escapar de Saúl; mas Saúl y sus hombres habían encerrado a David y a su gente para capturarlos. (1Samuel 23:24-26)*

Estaban rodeados y dominados por Saúl y su ejercito. No podían irse de ningún lado. Estaban en una situación imposible.

> *Entonces vino un mensajero a Saúl, diciendo: Ven luego, porque los filisteos han hecho una irrupción en el país. Volvió, por tanto, Saúl de perseguir a David, y partió contra los filisteos. Por esta causa pusieron a aquel lugar por nombre Sela-hama-lecot. Entonces David subió de allí y habitó en los lugares fuertes de En-gadi.(1Samuel 23:27-29)*

Dios sabía que David estaba en un serio problema. David no podía hacer nada, pero Dios se valió de los filisteos, de los enemigos. Dios mandó a los filisteos para que Saúl y sus ejércitos se enfrentaran con los filisteos. David debe de haber confirmado su elección por Dios y dado gracias a Dios. Estaba afligido y humillado, pero agradecía a Dios, agradecía que Dios se había probado a sí mismo. David tiene que haber cobrado ánimo. Ahorita no estamos viendo todos los salmos que David escribió en esta etapa de su vida. Pero David tuvo que haber cobrado ánimo, ahora ya sabe que Dios no se fue a ningún lado, sigue allí y sigue cuidando de él. Ahora vemos la segunda ocasión, Saúl se mete a una cueva para ir al baño y no sabía que adentro estaba David y sus hombres. Los hombres de David le dicen que Dios le había puesto a Saúl en sus manos. Lo que hacía Dios es probar a David, lo prueba en el desierto porque allí uno no ve igual, no siente igual, no está la hermandad, no hay eso, Dios lo prueba para ver qué hay en su corazón. Dios ungió a Saúl y David no iba a poner sus manos sobre el ungido del Señor. Lo único que ha de haber hecho es dar gracias por darle la oportunidad de probar sus elecciones con su vocación. Él no mira a Dios, pero sigue teniendo experiencias. Luego en el capitulo 25 a partir del verso 1, es la historia de Nabal y su esposa Abigaíl. Nabal se negó a darle provisiones y David estuvo listo para destruir a Nabal y su hacienda, pero la salió al encuentro Abigaíl, y le dijo que si hacía lo que estaba pensando hacer, iba a ensuciar sus manos y lo iba a perseguir el resto de sus días sentado en el trono. En este caso Dios usó a Abigaíl para librarlo, así es que David viene y le dice Gracias a Dios que saliste a mi encuentro porque si no, habría destruido a Nabal y ensuciado sus manos. Entonces uno ve el desierto y las aflicciones, pero por otro lado Dios se probó a mi varias veces. Primero cuando Saúl me tenía copado y Dios usó a los filisteos, la segunda cuando Dios me dejó confirmar mi elección con mi vocación y ahora con Abigaíl para no ensuciarme las manos. No importa si estamos en un desierto, Dios sigue velando por nosotros igual, aunque no escuchemos su voz o lo veamos. Entonces, crece, madura esta cosa de Señor yo voy a amarte y alabarte, no importa si te siento, te veo o te escucho. Así es que ya no es qué horrible el desierto, ahora es qué maravilloso es Dios que no se ha ido a ningún lado a pesar del desierto. Sigue confirmándome su amor. Entonces algo empezó a surgir en el corazón de David y estos son los tesoros escondidos en el campo de la palabra. Muere Nabal y ahora David toma por esposa a Abigaíl que quiere decir

gozo. Lo primero con lo que se une David en el desierto es con gozo, David encontró gozo en el desierto. ¿Cómo? Todavía está en el desierto, todo sigue allí, pero David tiene gozo, encontró a la primera mujer que encontró en el desierto y se casó con gozo, a estas alturas Dios ya se probó a David. La fuente de mi gozo está en Dios y en conocerlo y saber que no se ha ido a ningún lado. En el capitulo 25, verso 43 mire lo que dice.

> También tomó David a Ahinoam de Jezreel, y ambas fueron sus mujeres. Porque Saúl había dado a su hija Mical mujer de David a Palti hijo de Lais, que era de Galim. (1Samuel 25:43-44)

Saúl le ofreció a otras de sus hijas a David, y lo hizo con malicia para que los filisteos lo mataran. Pero luego resulta que Mical se casa con David, Saúl también tuvo malicia en esto. Cuando David huyó, salió de su casa, Mical se quedó en casa y Saúl se la dio a alguien más Entonces todavía no era tiempo para Mical. David está solo en el desierto y allí encuentra a Abigaíl y se casa. Pero ahora encuentra a Ahinoam que quiere decir deleite. Entonces ahora David encuentra en el desierto gozo y deleite. La situación no ha cambiado, los peligros y humillación sigue allí pero ahora con un brazo abraza a gozo y del otro lado al deleite. Gozo y Deleite. A penas va ni por la mitad de su jornada difícil, dolorosa, árida en el desierto. Ya tiene gozo y deleite. Entonces ¿cuánto dura un desierto? Por lo menos cuando encontramos el gozo y deleite en Dios. Esto porque nuestro gozo y deleite están en las circunstancias y no en Dios. Ahora en el Capitulo 26, Dios puso en manos de David a Saúl por segunda vez. Y es en el verso 12 cuando David llega a donde estaba Saúl y le quitaron la lanza y otras cosas.

> *Se llevó, pues, David la lanza y la vasija de agua de la cabecera de Saúl, y se fueron; y no hubo nadie que viese, ni entendiese, ni velase, pues todos dormían; porque un profundo sueño enviado de Jehová había caído sobre ellos. (1Samuel 26:12)*

¿Qué está haciendo Dios? Probando a David. Dios provocó esta situación, hasta propició que la situación estuviera servida en bandeja de plata. Y David dijo, voy a caminar y honrar a Dios y no tocar a Saúl. Allí afirmó su elección por Dios.

> *Dijo luego David en su corazón: Al fin seré muerto algún día por la mano de Saúl; nada, por tanto, me será mejor que fugarme a la tierra de los filisteos, para que Saúl no se ocupe de mí, y no me ande buscando más por todo el territorio de Israel; y así escaparé de su mano. (1Samuel 27:1)*

Y acá como que algo pasó con su gozo y deleite. Es como que ya no hay que seguir intentándolo. Entonces e fue a vivir con los filisteos y David estuvo allí y se puso a las órdenes del rey y seguía peleando batallas en contra de otras naciones y enemigos. Y un día sale la noticia de que hay batalla en contra de los israelitas. Pero ahora David hizo lo correcto cuando dijo que, con mucho gusto, esto porque tenía el nivel de confianza de Dios iba a redimir la situación. Cuando vieron a David viniendo con el ejercito a pelear con los israelitas, el rey Akis lo volteó a ver con una pena espantosa para decirle que no podía pelear con ellos porque todos sus generales le habían dicho que se iba a voltear a la mitad de la batalla. David fue librado otra vez. EL hecho es que regresaron

del campo de batalla y cuando regresaron se encontraron con que los Amalecitas habían hecho una batalla en la casa de David y se llevaron a Abigaíl y a Ahinoam. Adiós gozo, adiós deleite. David armó a sus hombres y pelear en contra de los amalecitas, y no se han ido a ningún lado, allí siguen, tenemos que levantar las manos y pelar la batalla. Hay que decir, Señor gracias me equivoqué, juzgué mal la situación y tal vez nada de esto debió de pasar por mi mala elección, pero gracias porque sigues siendo el Señor a pesar de mi torpeza. Bueno fue y peleó en contra de Amalec y regresó con su gozo y su deleite. Y cuando estamos en un desierto es fácil, no importa si seguimos un poco de gozo y deleite, pero es fácil volverse a desinflar. Bueno no perdamos nuestro gozo y deleite, es Amalec el que nos lo quiere robar. Levantemos las manos, alabemos al señor y así regresa nuestro gozo y deleite. El desierto de David era de muchos años, allí tenía que ser probado, allí su confianza creció y se generó el gozo y deleite. Así que acá vemos que el gozo y deleite no está en la situación, está en Dios. Bueno al fin se muere Saúl y eso nos lleva 2Samuel. Y pasan varias cosas. Hasta acá solo he estado sentando bases a mi prédica. Resulta que los de Judá le piden a David que reine desde Hebrón. Allí termina el desierto. Bueno cuando usted se case con Gozo y Deleite, entonces ese desierto termina y tiene que probarlo con sus elecciones. Pero en nuestra historia al fin nos libramos de Saúl. Pero acá estamos en la situación que un hijo de Saúl quiere ser rey y todos sabían que era David y no el hijo de Saúl. Pero en 2Samuel 3, verso 12 vemos:

> *Entonces envió Abner mensajeros a David de su parte, diciendo: ¿De quién es la tierra? Y que le dijesen: Haz pacto conmigo, y he aquí que mi mano estará contigo para volver a ti todo Israel. (2Samuel 3:12)*

Le dice que se va a pasar de su lado y establecer su reino. Ya me casé con Abigaíl y con Ahinoam, pero ahora quiero tener a Mical.

> *Y David dijo: Bien; haré pacto contigo, mas una cosa te pido: No me vengas a ver sin que primero traigas a Mical la hija de Saúl, cuando vengas a verme. Después de esto envió David mensajeros a Is-boset hijo de Saúl, diciendo: Restitúyeme mi mujer Mical, la cual desposé conmigo por cien prepucios de filisteos. (2Samuel 3:13-14)*

Cuando subió Abner con David, se llevó a Mical con él y David la tomó por esposa. Ahora se casó con Mical, y Abigaíl y Ahinoam. Encontró Gozo y Deleite en el desierto, y ahora está listo para Mical. ¿Ahora quién sabe qué significa Mical? Esto es un riachuelo y la palabra Mical viene de la raíz hebrea *Yacol*, esta significa prevalecer, vencer, sostenerse, tener fuerza, habilidad, poder. *Yacol* es poder hacer algo. Lo que pasa acá es muy importante. ¿Por qué se casa con Mical para siempre? Esto significa que David estuvo bebiendo de las aguas del río de vida todo el tiempo a pesar de estar en el desierto. Estamos en una pandemia, no dejemos de beber las aguas del río de vida. David bebió lo suficiente para meter sus pies en el riachuelo, Dios midió el proceso que hizo David porque lo estaba probando y viendo cómo se formaba en David ese gozo y placer en Dios, entonces midió 1000 codos más y las aguas estaban a las rodillas y luego a los lomos y luego era un río que venció a cualquier tiniebla que hubiera en el corazón carnal de David. Entonces dijo, ya estoy listo para casarme con ese río de vida, ya la corriente venció, ya las aguas

triunfaron, ya fue probado una y otra y otra vez y la verdad y las aguas vencieron. Entonces viene David y se sienta en el trono como rey y ya es rey. Dios está esperando a ver si nos vamos a meter un poco más en ese río, para ver si ya pueden subir las aguas de nivel. Dios nos está probando, a ver si nuestro gozo y deleite está en las circunstancias o en Dios. Dios está formando un nivel de relación más alto y profundo. Eso hace Dios en el desierto. Si esto no se forma en nosotros no vamos a poder sentarnos en el trono. Esa verdad tiene que prevalecer en nosotros primero. David ya está listo y se sienta en el trono. Van a pasar otros 7 años y medio y entonces va a reinar sobre toda la tierra y reinó 33 años sobre todo Israel. Y entonces ya reinando sobre todo Israel, pelea las batallas que pelea y conquista la tierra y hay paz en la tierra y estamos listos para edificar el templo en Jerusalén. Pero vean todo lo que tuvo que hacer Dios con David para que eso fuera posible. David es jefe, maestro y testigo. Ese es el camino por el que llevó a David y es el camino por el que nos lleva a nosotros. No desaprovechemos ese camino en nosotros. Allí es en donde debemos encontrar nuestro gozo y deleite en Dios. Es más fácil cuando está allí todo es abundante, pero no, es en el desierto en donde lo encontramos porque allí es en donde nuestras elecciones son afirmadas. Es en el desierto en el que suben de nivel las aguas del río de vida. ¿Ahora con quién más tuvo que casarse David para que hubiera Templo? ¡Con Betsabé! No se lo pierda.